

Tras una escandalosa cena de Año Nuevo con su suegra, detienen al intelectual chaqueño Chuñi Benite

Escrito por Oumaigot Pepe

Jueves, 02 de Enero de 2020 09:10



El reconocido escritor, periodista y vendedor de quiniela clandestina Apolinario Fitzgerald "Chuñi" Benite fue detenido en la madrugada del 1 de enero a raíz de serios incidentes protagonizados en el domicilio de su suegra durante la cena de Año Nuevo, revelaron fuentes policiales.

De acuerdo a la reconstrucción de los hechos que pudo hacer Angaú Noticias, los hechos se desencadenaron como consecuencia de un encuentro familiar que fue tenso desde el vamos, aparentemente a raíz de deudas que Benite mantendría desde hace mucho tiempo con la madre de su esposa Yolanda.

Jerónima Itárguriz, la mujer en cuestión, habría deslizado algunas indirectas durante la cena, todas relacionadas con los compromisos impagos de su yerno y una supuesta resistencia de éste a conseguir trabajo como para saldar ese pasivo y mejorar la situación económica del hogar que el intelectual conforma con Yolanda y el hijo de ambos, Clint Rolubaldo "Ruli" Benite.

Los hechos

Según lo que pudo saber AN, a la cena en la casa de Itárguriz asistieron otros familiares y amigos de la mujer y de su esposo, Cesáreo Braulio Van der Kerkoff, conocido en el ambiente empresario como "el zar de la torta parrilla".

La comida de despedida de 2019 se llevó a cabo en el quincho que los suegros de Benite poseen en el amplio patio de la vivienda, situada en Barrio Centenario. "Éramos unas treinta o cuarenta personas, y la verdad es que a mí me dio la impresión de que el literato llegó ya bastante en pedo", contó uno de los comensales, que pidió reserva de su identidad para que Van der Kerkoff no le quite el puesto de ventas de Alvear y Calle 3.

Los testimonios coinciden en que las hostilidades comenzaron temprano, incluso antes de que comenzara a servirse el asado que algunos colaboradores preparaban en la monumental parilla del lugar. "Brindo por todos los que están aquí, incluso por aquellos que alguna vez me fusilaron tarjetas de crédito para pretender darse un nivel de vida que deberían sostener con el trabajo honesto y esforzado", dijo Jerónima levantando un copa de vino.

El singular mensaje hizo que todos los ojos se dirigieran hacia Benite, quien lejos de amilanarse o de intentar bajar los niveles de tensión, le quitó la dentadura postiza a una hermana de Jerónima para golpear su copa y anunciar así que quería dirigir unas palabras a los presentes. "Yo, en cambio -dijo con la lengua típicamente pastosa de las personas que han bebido más de lo prudencial-, brindo por las vieja que se agarran con los demás por la margura existencial que tienen al haber tenido en su vida meno sorgasmo que la madre superiora del orfanato de Andrea Celeste".

El momento fue sorteado precariamente por algunos parientes que decidieron meterse en medio de la incipiente batalla y postularon brindis colmados de mensajes a favor del amor y la paz en el mundo.

Una olla a presión

Los buenos oficios de la concurrencia hicieron que el mal trago del comienzo pareciera haber superado, pero las expresiones a viva voz del escritor y de su suegra eran lanzas que volaban de lado a lado sobre la extensa mesa de invitados.

"Qué gusto a concha de canguro frita tiene el matambre, la puta que lo parió, si sabía me quedaba en casa, encima que en Espeis pasaban los mejores nocau del año", manifestó Benite. En el otro extremo, Jerónima apresuró el masticado de la ensalada rusa para decir -sin poder evitar el escupir partículas de papa y mayonesa a su alrededor- que "a veces el error de una es gastar en un primer plato a todo culo, *internashonal level* vamondecir, sin tener en cuenta que entre los invitados hay crotos de paladar tan ignorante que creen que el bife a caballo se cocina sobre un pony".

De nuevo los demás comensales metieron forzosamente preguntas sobre familiares ausentes y comentarios de actualidad dirigidos a licuar las agresiones. Pero Benite, herido en su orgullo, ni bien dejó de quitarse restos de carne de entre los dientes con un peine, dijo con toda la intención de ser escuchado: "Alguno y alguna se hacen los listos y los súper vivos, y no eran capaces de darse cuenta de que yo le estaba mandioqueando a la hija en la cocina mientras ellos estaban en el living mirando el programa de Héctor Larrea".

Lamentable epílogo

Van der Kerkoff golpeó estruendosamente la mesa con un puño, haciendo saltar su plato y

Escrito por Oumaigot Pepe

Jueves, 02 de Enero de 2020 09:10

utensilios, y se retiró del quincho rumbo a la casa. Un denso silencio se derrumbó sobre los presentes, hasta que Benite remató la situación con otro exabrupto: "Lo único que falta es que ahora la vieja salga a defenderle, cuando en la vida le guampió tanto que a esta casa le hicieron con lo que ganaban vendiendo cuerno a los coleccionista".

"Y bueno, cada pareja es un mundo", fue el fallido modo en que un tío de Yolanda trató de poner paños fríos a la escena. Jerónima le arrojó dos porciones de matambre al rostro, y ya sin necesidad de disimular nada se puso de pie, arrojó su servilleta al piso y señalando a Benite le gritó que se retirase del lugar. "Vó a mí no me vas a echar", dijo Benite tomando un largo trago de vino tinto, luego de lo cual se paró y se dirigió a los demás para agregar: "¿Saben cómo le decían a ésta? Embajada de lo Sestado Sunido, porque la bombaron en todo el mundo".

"Basta, a mamá la vas a respetar", dijo Yolanda entonces, aplicando al instante un violentísimo cross de derecha a la mandíbula del literato, que cayó sobre su mismo eje, como un edificio en demolición. "Y vos para qué invitá si vas andar echando las cosa en cara", le reprochó a su madre. "Abuela puta", sumó Ruli, abrazado a una pierna de su madre.

Fue entonces que se produjo la llegada de personal policial que habría sido convocado por Van der Kerkoff. Los agentes cargaron a Benite en la caja de una camioneta policial, todavía dormido por la trompada recibida. En la requisa de ingreso a la comisaría, se le encontraron nueve tarjetas de crédito a nombre de su suegra. A última hora se supo que el abogado de Benite habría logrado su excarcelación bajo fianza (200.000 pesos), y que algunos amigos del intelectual hacían gestiones ante Jerónima Itárguriz para que depositara el dinero necesario.